

LA CAMPANA GORDA

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CALLE DE SAN LORENZO, NÚM. 4.—TELÉFONO 287.

Sonará los jueves.

PRECIOS

TOLEDO { Trimestre. 1'50 | PROVINCIAS ... { Trimestre. 1'75
 { Número... 0'10 | Un año... 6'60
25 ejemplares, 1,75 pesetas.

EL 1.º DE MAYO

En el día de ayer tuvieron lugar dos hechos que ponen en movimiento a la población, aunque de distinta índole. La popular romería toledana y la marcha de los alumnos de la Academia para su Campamento.

A una y otra dedicamos gran parte de nuestro número con trabajos de avaloradas firmas toledanas.

LA VIRGEN DEL VALLE

En la orilla izquierda del Tajo, sobre una montaña de rocas grises que retrata el río en sus temblorosas ondulaciones, está la ermita de la virgen del Valle, una casita muy sencilla, muy limpia, muy pequeña, muy linda.

¿Dónde está el valle? ¿Por qué se llama así a la virgen? No lo sé. Cualquiera de las guías toledanas lo explicará; pero a mí no me importa, y confieso que encuentro delicioso el anacronismo. ¿Por qué? Por la sorpresa que proporciona.

Un día, unos amigos cariñosos me dicen: —Vamos a la virgen del Valle. —Está bien: vamos.

Y emprendemos la caminata, después de atravesar el puente de Alcántara por un sendero estrecho apenas indicado sobre la piedra verdosa que sostiene las venerables ruinas del Castillo de San Servando. Estamos en pleno monte. Huele a romero y a tomillo. ¡Qué bien se respira! Después caminamos más de media hora por entre riscos, subiendo a las mesetas luminosas y aireadas y bajando a los barrancos húmedos y sombríos. Encontramos un rebaño de ovejas blancas que pacen tranquilamente. El pastor inmóvil, recostado en su garrote, parece una estatua, en bronce, de la humana indiferencia. Luego ascendemos de nuevo, ascendemos siempre, y por fin llegamos a la casa de la virgen.

Es encantador el balcón que hay delante de la ermita, un balcón sobre el Tajo, desde donde se domina en toda su extensión el abrazo mudo, amoroso con que el río ciñe eternamente a su morisca sultana. Allí enfrente está ella, Toledo, la favorita, dejándose abrazar, mostrándose toda entera, con la belleza ideal de la tradición en su cuerpo de egregia matrona, con la fantasía oriental de la leyenda en su rostro moreno de heroína española, luciendo sus esbeltos visigóticos y sus vestiduras árabes de calados encajes.... ¡Allí está!

La casita de la virgen no tiene más que una nave. ¿Para qué más? En las paredes blancas, hay algunos óleos que representan no sé qué santos y muchos exvotos de cera, testimonio de lo muy milagrosa que es en la fe de los toledanos la imagen que se venera en la ermita.

Es una virgencita muy bonita, muy simpática. Su altar siempre está cubierto de flores, flores silvestres de aroma penetrante y colores vivos.

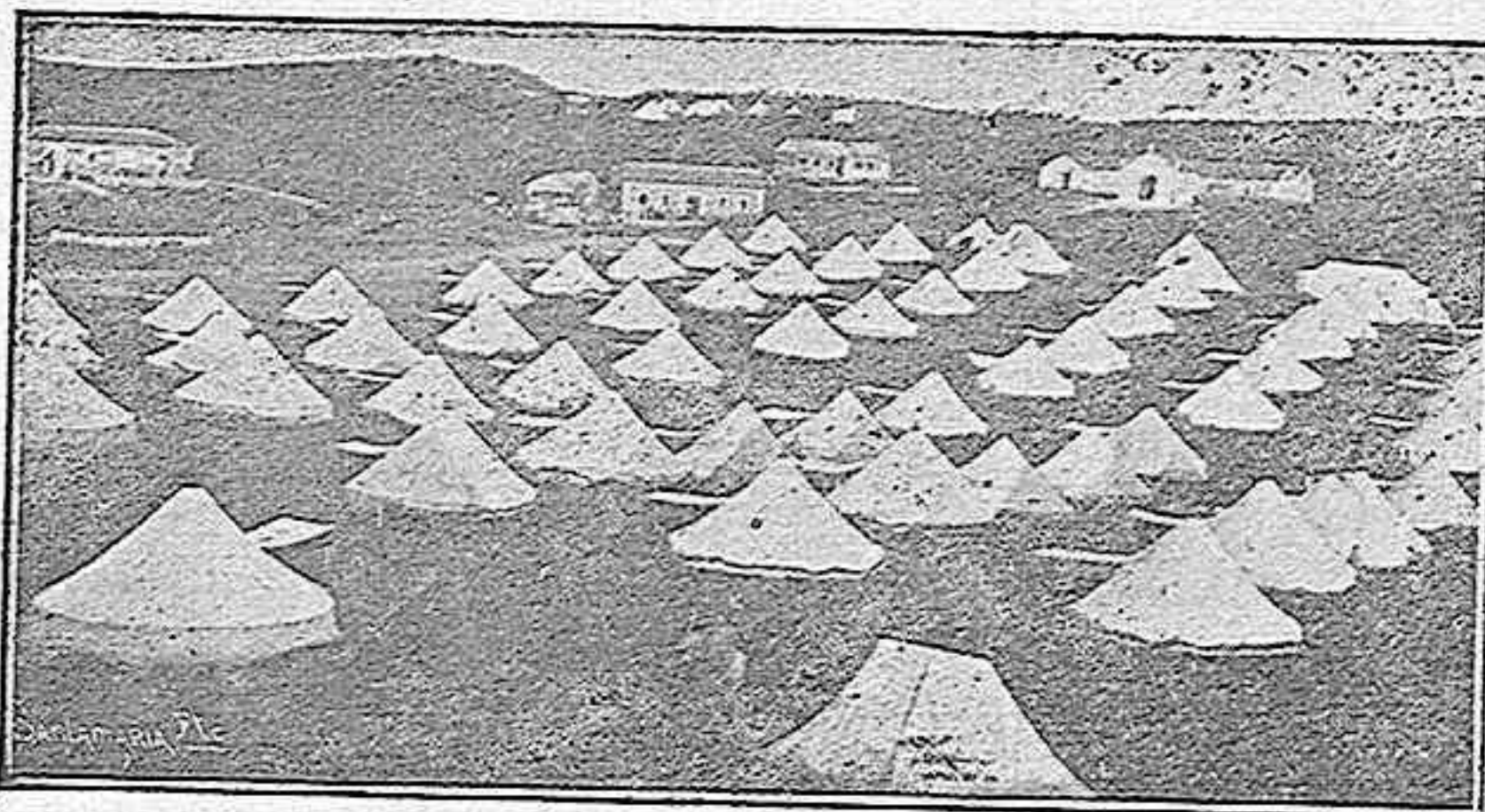
Y entre aquella exuberancia del perfume y del color está la virgencita, cubierta de la cabeza a los pies con un velo blanco, tenue, con su cara pálida y sus ojos azules, muy grandes, de mirar dulce y triston, y sus manos blancas, finas, alargadas. Al verla se recuerda el tipo bellísimo de las patricias italianas del Renacimiento, según las representan los pintores, delicadas, sugestivas.... En los brazos tiene un niño, un niño regordete, juguetón, que extiende sus bracitos hacia ella, y ella le sonrío, le sonrío dulcemente, amorosamente.

La fiesta de la virgen del Valle se celebra el día 1.º de Mayo, en plena primavera, cuando florecen los rosales y verdean las hojas nuevas de los árboles, cuchicheando sus travasuras infantiles, cuando los gérmenes todos ocultos en las entrañas de la tierra brotan de su vientre fecundo ansiosos de luz, de libertad, dejándose besar por el aire y por el sol que los envuelven en sus tibias caricias.

Aquel día Toledo se remozca, se moderniza y acude en tropel, desde el alba, a visitar a su virgen, a vivir a su lado unas cuantas ho-



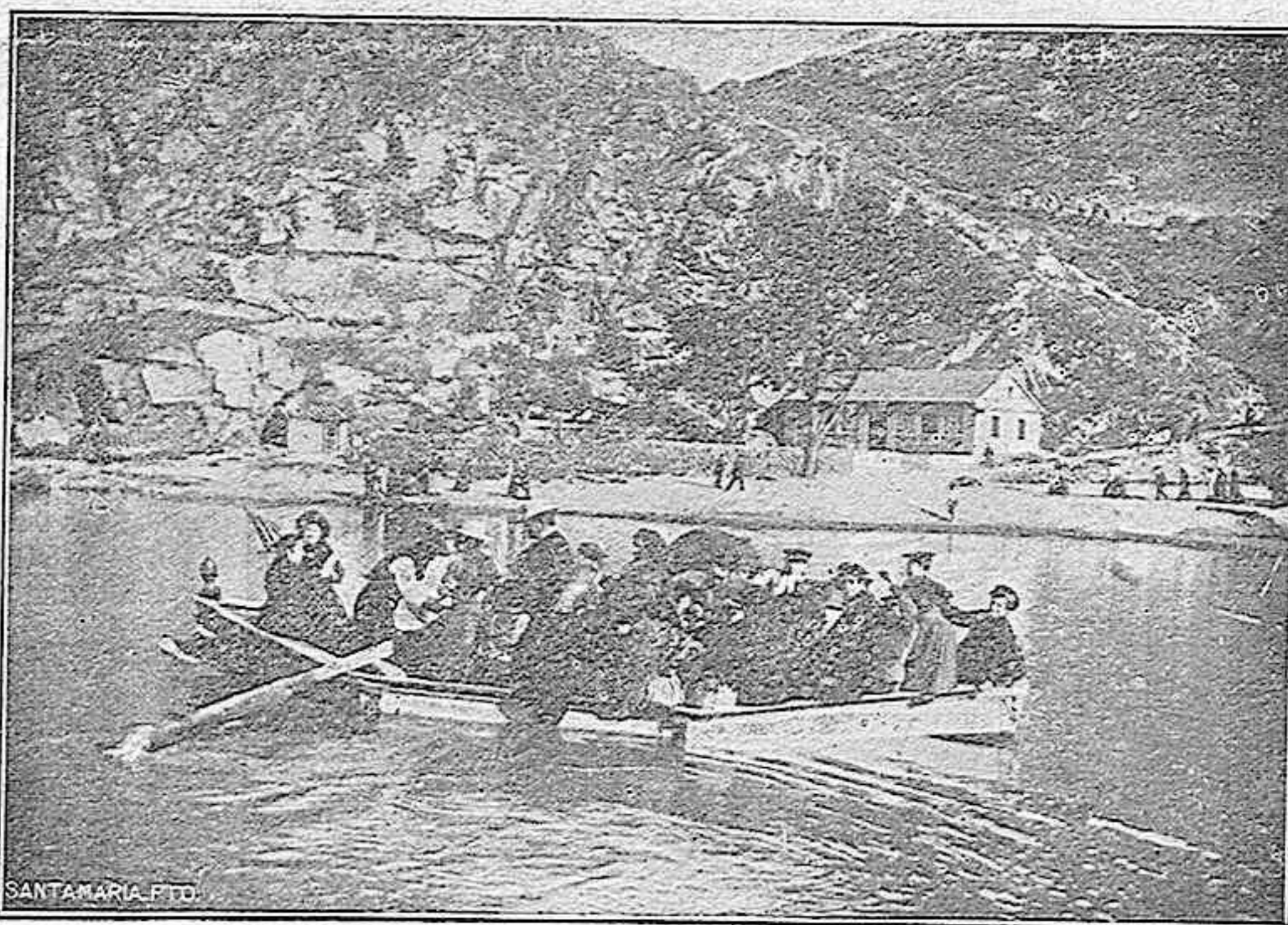
Academia de Infantería.



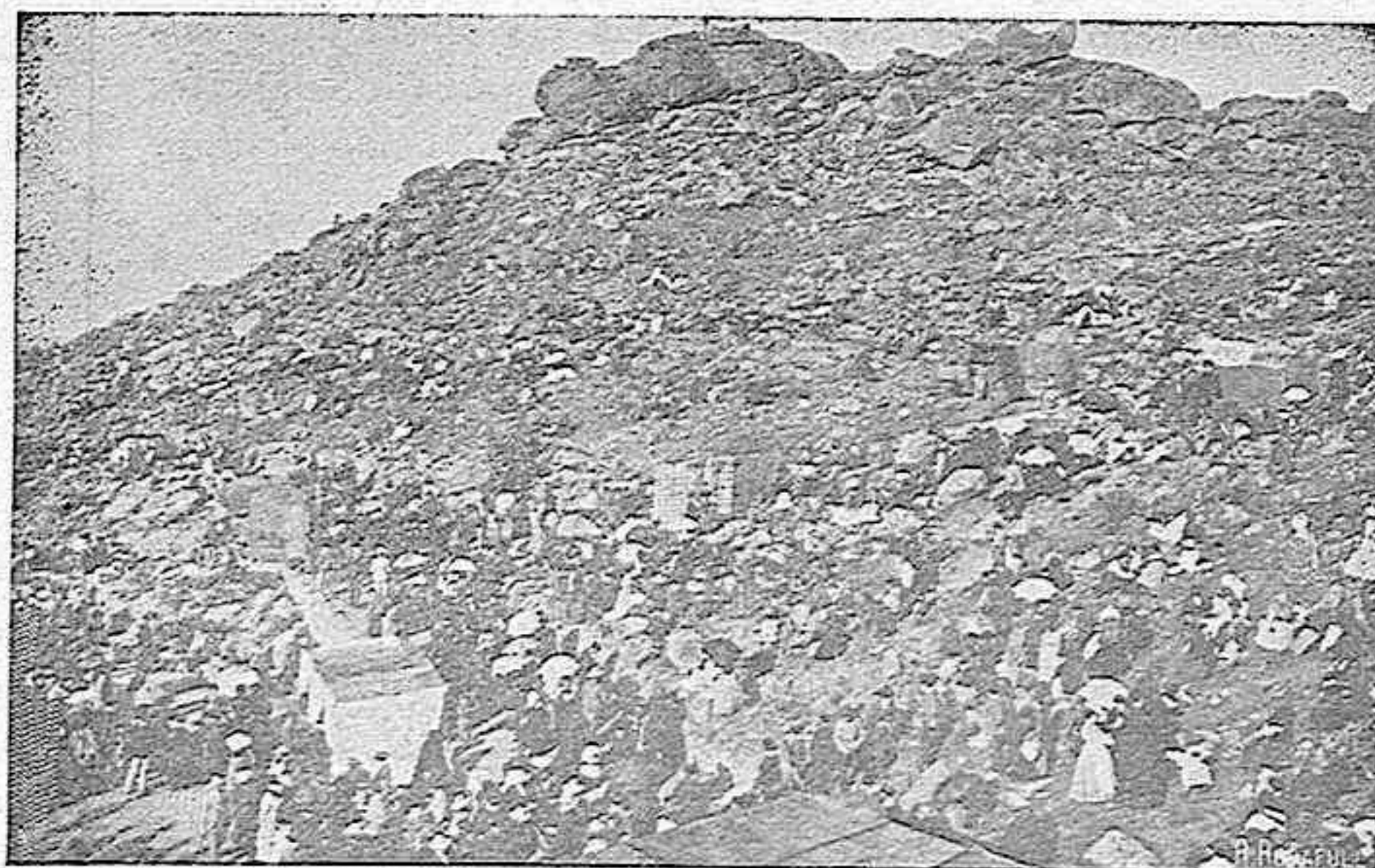
Campamento de «Los Alijares».



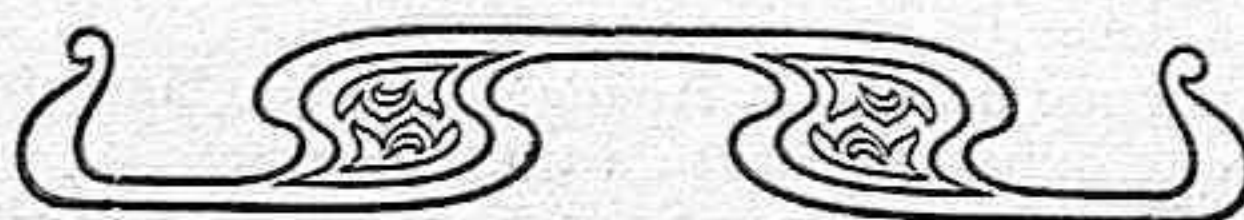
Romería de Ntra. Sra. del Valle.



Paso del río.



Aspecto de los alrededores de la ermita.



ras con cestas repletas de manjares y botas llenas de vinos manchegos, sanos, rojos, olorosos.

Es una fiesta deliciosa, francamente democrática, una romería con algo del sello peculiar de las madrileñas, nota colorista que alegra el alma y sacude los nervios eléctricamente y caldea la sangre.

Los tres caminos que conducen a la ermita rebosan gente sin cesar. La que va a pie, por el del puente de Alcántara; la que va en coche, por el de San Martín, bordeado a la izquierda por rocas pedradas y pequeños precipicios, y a la derecha por los pintorescos cigarrales, donde se crían los famosos albaricoques; y la otra, la que prefiere el camino más corto, baja a la orilla del río y lo cruza en grandes barcas con infernal gritería, para ascender luego hasta el picacho por una rampa enarenada.

Los romeros se desparraman después por la montaña; improvisan un fogón con unas piedras; ponen la mesa en una roca o sobre la hierba, y mientras se asan las chuletas a la brasa de la leña que arde chisporroteando y humea en columnas azuladas, los jóvenes corretean, hacen excursiones a los picos más altos de los cerros, cantan al son de las guitarras y bailan al de los pianos de manubrio.

Después de comer, por la tarde, adquiere todo su vigor, toda su intensidad, la gran sinfonía campestre que nació de un motivo sencillo, vulgarote, de parranda sentimental; estalla de golpe, franca y noble, con carcajadas de felicidad y gritos de entusiasmo.

Allí están los vendedores ambulantes, roncros de vocear sus mercancías; allí los puestos de vino y aguardiente, donde se oye sin interrupción esa música especial de notas claras que producen los vasos al chocar unos contra otros cuando los enjuaga el tabernero, ducho en tal arte, allí el mozo morenito que canta sus penas, esas que, según dice la copla, son las más grandes,

*«porque se cantan llorando
y las lágrimas no salen»*

allí los que beben, los que beben siempre sin importarles nada lo demás; y la señorita elegante, y la muchacha del taller, y la guitarra que llora acompañando soleares, y el pianillo que ríe en un paso doble, juguetón y bailable.

Es el momento de la juerga, de la expansión popular; el desquite de la penuria del alma y del cansancio del cuerpo, tomado por los que en horas lentas de trabajo rudo pasan el año entristeciéndose, agostándose.

Por eso ríen, por eso beben, por eso bailan, por eso sus cantares, en conjunto, adquieren un tono extraño de himno gigante a la libertad que ensancha el corazón. Y eso allí, en pleno campo, en un paisaje digno del pincel de Haes, donde no falta un detalle, al aire libre, con un cielo muy azul y un sol espléndido que incita a tomar el baño de luz que envidia en sus rayos de oro.

Luego, al atardecer, comienza la calma; las familias, los amigos, se buscan, se reúnen; recogen los cachivaches de la merienda; cesan los ruidos poco a poco; se dispone el regreso, y entonces la voz seca, chillona y vibrante del esquiloncillo de la ermita, que los chicos voltean febrilmente, parece despedir a los romeros gritándoles: ¡Hasta el año que viene!...

Sí, virgen del Valle, virgencita del velo blanco, la del rostro pálido y cabellos rubios, ojos azules de dulce mirar y manitas de nieve; sí, florecilla de Mayo, virgencita adorable, hasta el año que viene. No lo olvides. ¿Verdad que no lo olvidarás?

M. MARTÍNEZ ESPADA.

CRÓNICA

La más típica romería de las que se celebran en nuestra capital, es sin disputa alguna la de la Virgen del Valle.

¡Solo la advocación encierra un misterio de poesía y un encanto de leyenda!

Y la poesía y la leyenda hermanadas, contribuyen a dar tal tinte de belleza, de colorido, de esplendor a la cristiana fiesta, que sería necesario recurrir a todos los matices de

la paleta, echar mano de los diversos trazos del cincel o usar de las elucubraciones de la más espléndida fantasía para poder pintar, esculpir o describir someramente el encanto que tiene.

Como de costumbre, todo el inmenso semicírculo de cerros en cuya falda se asienta la Ermita de la Virgen, se hallaba ayer cuajada materialmente de personas, que rindiendo culto a la tradición y subyugadas sin duda por la magnificencia del panorama, convirtieron éste en un cuadro inenarrable de idealidad vibrante.

La carretera de la Ermita parecía a los reflejos del Sol, que haciendo espléndido quiso asociarse a la fiesta, una cinta polícroma en constante vaivén, tal era el efecto que desde lejos producía el constante afuir de gente que por ella iba al Valle.

Los barcos que en el río se dedicaban a transportar pasajeros tampoco tenían lugar para estar ociosos, pues siempre había personas esperando turno para tomarlos por asalto, así que en pocos momentos y desde las primeras horas de la tarde empezó a estar tan concurrida la romería que hubiera sido imposible prestarla mayor animación.

¿Y cómo no había de ser así, estando tan admirablemente representado en ella el bello sexo, que es el esplendor y el lujo, el encanto y la gracia, la admiración y el ideal?

Espléndidas de hermosura, vibrantes de satisfacción, con la gracia reflejada en nuestros divinos ojos y la elegancia en vuestro adorable cuerpo, fuisteis vosotras, envidiables toledanas, como siempre el atractivo de la fiesta que en honor de la excelsa Virgen del Valle se celebra anualmente.

La procesión resultó muy bien organizada y el orden, la animación y la alegría, no interrumpidos, no obstante la aglomeración que reinaba, es el mejor elogio que se puede hacer de la típica romería que tiene encantos de leyenda y misterios de poesía.

ANDRÓMACO.

PASTORELA

Reina de los cielos, lirio de los campos,
virgencita mía, no me desampares;
hoy no bajo al valle guiando el rebaño
ni frente a tu ermita voy a arrodillarme.

Mas no me abandones por olvidaizo,
pues aquí, en lo alto de los peñascales,
cubriré de besos tu imagen bendita
en el relicario que mi hizo mi madre,

y veré que llegan a tu santa casa
devotos alegres que van a rezarte,
luciendo sus trajes de vivos colores
y encendió el rostro del calor que hace.

Habrán en los contornos de tu linda ermita
toques de guitarra que paicen quejarse,
coplas atrevidas que enferman el alma
y ojos por el vino inyectaos en sangre.

Cuando el sol se ponga, sé irán alejando
los que en este día van a visitarte,
quedándose entonces tu casa solica,
abandonaica del mundo en el valle.

Allá en el invierno, cuando la campiña
de la blanca nieve comienza a cuajarse,
estarán desiertos tus alrededores
y no irá a tu ermita ninguno a rezarte.

La densa neblina que del Tajo emana
subirá a tu ermita deshecha en cendales,
y en ronco murmurio las aguas del río
vagas oraciones paicerán rezarte.

La luz mortecina de tu lamparilla,
haciendo a intervalos confusos visajes,
cual débil estrella que oscila en las sombras,
atraerá la vista de algún caminante

que tal vez perdido de noche en el monte,
postrado de hinojos llegará a tu imagen
y el umbral besando de tu santa casa,
pedirá clemencia si rezar no sabe.

Cuando se respire soleá y tristeza
y el astro del día comience a ocultarse,
llegaré a tu ermita guiando el rebaño,
descalzo y sin galas, por los peñascales.

Te diré en voz alta la oración bendita
que de pequenico me enseñó mi madre;
súplica bendita que de gozo inunda,
misterioso rezo que hago toas las tardes.

Y cuando la noche con su negro manto
se vaya extendiendo por tu hermoso valle,
escucha a lo lejos tristes pastorelas
que son oraciones que del alma salen.

António García

Toque de
Atención

A las nueve de la mañana de ayer, salieron los señores alumnos de la Academia de Infantería con su

director y profesores para su Campamento de «Los Alijares».

Como ocurre todos los años, una gran masa de la población estaba en las calles, plazas y balcones para despedir a la juventud estudiosa y sus maestros, que abandonaban por unos días la población, dedicando este lapso de tiempo a practicar lo que aprendieron teóricamente durante el curso.

Alojados en tiendas y barracones a los pocos momentos de llegar al recinto de su Campamento y pasadas dos horas, se hizo por la vida, y transcurridas apenas otras dos, se puso la columna en viaje trasladándose al Santuario de la Virgen del Valle, en donde estaba congregada toda la población.

La presencia de la Academia en aquellos lugares fué de un efecto agradabilísimo y que se convirtió en entusiasta, cuando el dignísimo director Sr. Martínez Anido dió la orden de romper filas y que la banda amenizara la popular y alegre fiesta con dos números musicales de su selecto repertorio.

A las seis y media formó el regimiento y a los acordes de marcial pasodoble desfiló en dirección de retorno a «Los Alijares», siendo respetuosamente saludada por el público, la enseña de la patria y quedando en todos los semblantes retratada la satisfacción de haber compartido y fraternizado un rato con los jefes, oficiales y alumnos del Centro militar de enseñanza que integran nuestra capital.

LA PRÓXIMA ROMERÍA

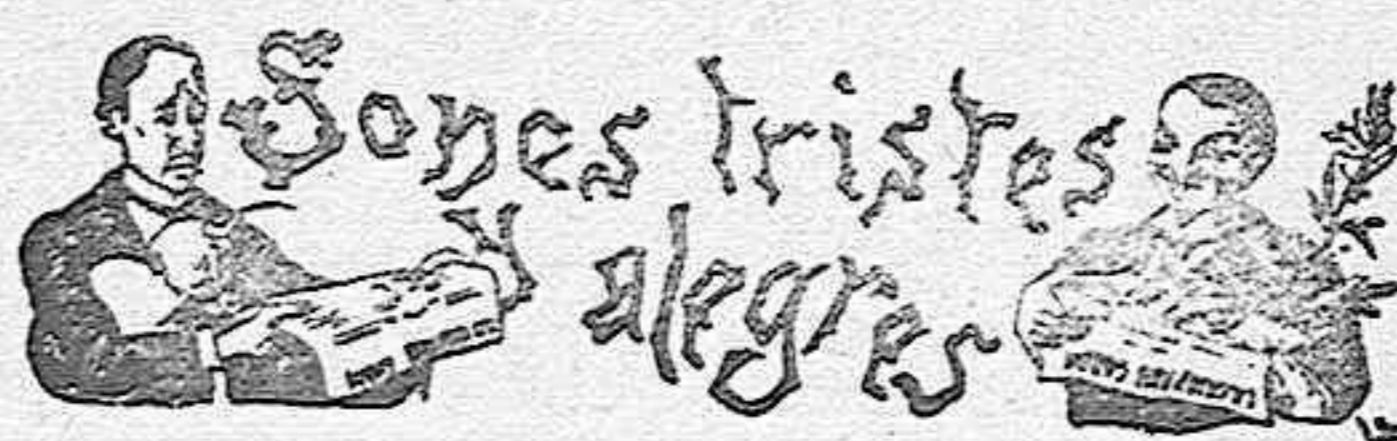
En el hermoso campo en que está enclavada la ermita donde se venera la imagen de Nuestra Señora de la Bastida y Santa Cruz, acudirán el próximo domingo gran número de romeros. En esta fiesta es tradicional la gira, dando a la hermosa campiña un bonito aspecto cuando, como ahora se espera, el tiempo bonancible anima a pasar el día en los alrededores de la antigua ermita.



El crecido número de cofrades y esclavas con que cuenta esta Corporación hace que en tan señalado día se congreguen en aquel sagrado recinto tal número de devotos, que todas las clases de la sociedad véanse allí mezcladas en abigarrado conjunto, donde la alegría y franca expansión ha sido siempre la nota característica.

Felicitemos a la Junta Directiva de esta antigua Cofradía-Esclavitud, por su marcado interés en que esta romería sea una de las de más viso y resonancia en Toledo.

Que nosotros creemos lo ha conseguido.



PACOTILLA

La Academia Española ha declarado que doña Emilia en ella no ha ingresado a pesar de su gran merecimiento, porque hay en la Academia un Reglamento que debe respetarse a todas horas,

y el Reglamento excluye a las señoras...
Con perdón de Pidal, eso es pamplina...
¿Por qué ha ingresado, entonces, Catalina?

* *

Le Temps dice que el Sultán de Marruecos hará, de perfecto acuerdo con Francia, un viaje a París, que influirá en las cábilas, porque llevará en su compañía a personalidades moras para que se convenzan de las ventajas de la civilización.

Y se van a convencer en seguida. En cuanto les lleven al *Molin rouge* y se enteren de cómo las gastan los apaches y de las costumbres, en general, de los parisienses.

Así y todo, y menos mal, si no vienen a España para admirar nuestra política, nuestra administración de Justicia y lo que fomentamos... la emigración de los españoles.

De seguro que a su tierra
volverían esos moros
plenamente convencidos
de lo babiecas que somos
queriendo civilizarles
en su mismo territorio,
¡cuando estamos todavía
por civilizar nosotros!

* *

Un humilde empleado del ilustre
Concejo matritense,
tiene una tierna esposa, que de un golpe
le ha parido tres nenes.
Siendo del Municipio funcionario
el feliz papá ese,
supongo yo que para el parto triple
¡hubo previo expediente!

* *

La sabia gente norteamericana
en estudiar se afana
el modo de evitar en adelante
catástrofe como esa espeluznante
del *Titanic*, que al mundo han conmovido
por lo horrorosa y colosal que ha sido;
algo que dé seguridad completa,
a quien a bordo de un vapor se meta,
contra los riegos de la mar bravía,
de tantos infelices tumba fría.
Yo creo que ha de ser insuficiente
todo cuanto se invente
de la Ciencia oficiando en los altares,
para evitar naufragios en los mares.
Sólo hay un medio, con el cual se tapa
a poco que se exprima la mollera...
¡Construir entre América y Europa
una gran carretera!

* *

En el pueblo de Ocaña de Almería,
se sintió un terremoto el otro día
sin resultar vecinos interfectos,
pero causando algunos desperfectos,
como grietas, desplomes y orificios,
en varios edificios.
Quizá por eso los corresponsales
dicen en sus informes especiales
que a consecuencia de las embestidas,
están algunas casas resentidas.
¿No lo han de estar? ¿Y quién no se resiente
contra el ladrón que reventarle intente?
Resulta justo, pues, con fundamento
ese resentimiento,
¡y harán bien en vengarse, por mi voto,
así que puedan, de ese terremoto!

Pepe Estreñ

ESCRIBIENDO Y FUMANDO.....

CUENTO TRISTE

(CONCLUSIÓN)

Joaquinito, para ahogar sus penas, encerróse en una taberna y comenzó a beber con desasosiego como si quisiese apagar con el vino el volcán que estallaba en su pecho. Su melancolía desarrollóse con la excitación del alcohol, y le saltó la tristeza por los ojos con siniestras llamaradas. Comenzó a entonar en voz baja una melancólica canción, aprendida de los labios de su amada, y acudieron en tropel a su memoria recuerdos de días dichosos, que ahora producían en su alma un horrible desconsuelo. Quería chillar, alborotar, destruir el estrecho cuadro con sus puños de acero, y sus gritos descomulgados pasados alborotaron la taberna. Varios borrachos penetraron en su habitación y unieron sus brutales

canciones a las de Joaquinito, que se revolcaba por el suelo completamente ébrio de desesperación, apretando la batella contra sus labios y cantando, cantando aún aquella cancioncilla que aprendiera en días más venturosos; pero su voz era cada vez más débil, las notas rozaban por su garganta con amargura, concluyendo por un gemido, un ¡ay! triste, desconsolador, doloroso, que parecía el último suspiro de un alma que se muere.

Los otros borrachos respetaron su silencio y terminaron por dormirse como él....

III

Toda la tarde había estado José María buscando a Joaquinito, sin poder encontrarle, y un momento antes de que el cortejo pasase por la puerta de la taberna acertó a entrar en ella y cogiendo a Joaquinito por un brazo le despertó diciendo:

—Anda, hombre, que van a pasar, que ya vienen....

—¿Quién, quién viene?—contestó le restregándose los ojos.

—Tu...., ná.... Mari-Pepa, con su marío ¿no quíes verla?

—Con.... su....; bueno, vamos a verla.

Salieron a la calle en el momento en que la comitiva pasaba ante ellos. Las mujeres lanzaron un grito de espanto, y los hombres preparáronse para la defensa. Allí venía Mari-Pepa, más linda que nunca, con su traje blanco, como la nieve que corona los picachos de la sierra; con sus flores de azahar, pálidas como las mejillas de su rostro. Dirigía los ojos al suelo y parecía una mártir legendaria, que subía al calvario del sacrificio. A su lado caminaba, con torpe paso D. Pancracio con su levita anticuada y su sombrero de copa en forma de chimenea monstruosa.

Al ver Joaquinito este ridículo contraste formado por la juventud lozana y la senectud venerable que marchaban unidos al tálamo nupcial, sintió en su pecho enardecido un desprecio muy grande hacia la torpe humanidad y creyó que la vida no es más que una grotesca mascarada, soliviantada por pasioncillas mezquinas, sentimientos ruines....

Agarróse fuertemente a su amigo, porque el vino le debilitaba las piernas y temía caer, y soltando una estrepitosa carcajada exclamó:

—¿Y es esa la felicidad de la tierra? ¿pa eso tantas cavilaciones y tantos suores? po si no es na más que eso ¡Dios mío, qué ascol!...

Y haciendo un gesto de supremo desdén, volvióse a la taberna y siguió bebiendo aquel vino que abra-saba sus entrañas con su fermentación horrible....

J. BORONAT CLIMENT.

El eterno poema.

No por esperada fué menos dolorosa la noticia. Sabía que vendría, que llegaría aquel instante cruel de la separación, y, sin embargo, le sobrecogió su llegada. ¡Que siempre sorprenden los males, aunque se esperen! Y sobre el poeta, cayó con la aplastante pesadez de losa sepulcral, agostando ilusiones, truncando de un golpe su felicidad. ¡Se iba!...

¡Separación! ¡Ausencia! Dos grandes evocadores de recuerdos. Ahora que la perdía, quién sabe si quizá para siempre, ante su cerebro calenturiento, desfiló como en luminoso diorama, el cuadro de sus días de ventura; a la evocación de sus pasados ensueños, surgió impávida ante él, la cruel visión de su ausencia y en el derrumbamiento de ideas, que martirizaban la mente del poeta, se alzaba la imagen divina de ella y al intentar mirarla, ante su vista giraban en danza diabólica, aquellas dos palabras ¡Separación! ¡Ausencia!

Y queriendo olvidar, queriendo desechar de sí aquella obsesión que con tenacidad de sombra le perseguía, solo lograba abismarse más en la amargura que le rodeaba. Encontraba en las flores, en cuyo perfume quería embriagarse, el aroma que de su cuerpo se desprendía; en la música, escuchaba aquel acento encantador que ponía en su voz, al recitar los versos que a ella dedicaba, y cuando loco, intentaba en la embriaguez del licor, encontrar el lenitivo a su desesperación, resurgía en él más poderoso su recuerdo, y en el rebosar espumante del *Champán* en las copas, hallaba el desbordamiento de la alegría que a su lado sintió, y en el fuego abrasador del *cognac* el fuego de sus ojos, y la candente impresión de sus besos, que con restallante chasquido le daba en los labios, y cuando vencido por la fatiga, tras la lucha con la insomne vigilia, logró

conciliar el sueño, éste fué agitado, nervioso, con sobresaltos y espasmos de dolor.

Y soñando, el poeta recordó sus promesas, promesas que eran esperanzas que creyeron algún día ver realizadas; protestas de fe y de constancia que esperaron en el correr de los tiempos ver cumplidas; soñó con un mundo hermoso, con un mundo que todavía tiene alboradas primaverales, caídas de tardes llenas de poesía en las que se adivina el dormir azul de las montañas y noches tropicales, de un azul profundo en el cielo, y una luz de luna translúcida en la tierra envolviéndolo todo en la inmovilidad, en el silencio solemne de lo eterno. Vió en su sueño aquellas horas en que envueltos en el polvillo de oro de las tardes de Primavera, bajo los almendros recién florecidos, sentían sobre sus cabezas el revolar vibrante de las alas del amor, en tanto que de allá.... de la lejanía, llegaba hasta ellos el eco de la campesina canción que como reina de la fiesta presidía su idilio y la veía a ella acariciando las hojas de un libro de poemas cuyas hojas se reclinaban lánguidamente en su falda, hasta que subyugada por la poesía de la tarde y las delicadezas de aquellos poemas que con voz cariciosa como un suspiro lefa, dejaba resbalar suavemente el libro hasta sus pies reclinando la cabeza vencida por enervante voluptuosidad, y entonces la ráfaga de aire, agitándolo todo hacia descender sobre ellos como agua bautismal de sus amores, una lluvia rosada de flores de almendro.....

Y en la noche eterna de amargura infinita el poeta lloró su ausencia, la ausencia tal vez también eterna de aquella mujer que embelleció su vida poetizando con su hermosura y su cariño, cual Diosa inspiradora, sus versos de inimitable melodía; ante la ráfaga de tiempo, nada más que una ráfaga, desaparecieron sus versos; las frases que escribió y que juzgó imperecederas, impregnadas de la vibración de lo eterno, fueron como ecos que en el haz del silencio de la noche escuchó confusos, lejanos; en el poema de almas y de besos que creó y que los hombres leyeron como en un idioma que fué, nadie adivinó el alma del poeta, vió sus estrofas truncadas en rompimiento de ideas y de aquellas estrofas de una canción ignota surgida sin cesar desde la tierra, de horizontes luminosos sin gradaciones de luz, de brisas y de flores, de cauces que despeñados traían el alma de la nieve en sus cristalinas aguas, de la Naturaleza que cantaba su nocturno universal y armónico formó el poeta el alma de aquella mujer y.... ¿para qué? para deshacerse todo, para esfumarse en sombras indecisas, para evaporarse como esencia al romperse el vaso que la guardó y quedar solamente grabadas como con fuego, ante sus ojos, aquellas dos palabras que encerraban un mundo de amargo realismo: ¡Separación! ¡Ausencia!

EMILIO BUENO.

Toledo 2 Mayo 1912.

Información gráfica.

La guerra Italo-Turca.



Emer Bey, yerno del sultán de Turquía y generalísimo de las tropas en Tripolitania y Cirinaica, muerto a consecuencia de las heridas que recibió en el combate librado en Derria.

RAPIDA

Presenciábamos el paso de la procesión; un místico murmullo de admiración arrancaba de entre los espectadores el paso de la Virgen, que con su divino semblante, genialmente interpretado por un delicado artista, evocaba la grandeza de la fe.

Sonaban los estampidos de los cohetes, los vivas a la imagen, la algazara y el entusiasmo que vibraba en risas francas y sonoras, que repercutían en el espíritu y animaban los semblantes, haciendo refulgir intensamente los ojos bellos y soñadores, velados por largas y sedosas pestañas.

Todo era esplendor y alegría, encanto y misticismo,

que hacía elevar el pensamiento hacia los más altos ideales y creer.

Crear en la verdad, en el arte, en la poesía, en cuanto de agradable ofrece la vida, contemplada bajo un prisma sonrosado.

Y admirar la belleza reflejada en tí, que eres luz, encanto, armonía, sugestión, bondad y fe.

ENRIQUE ORTEGA MILIÁN.



Teatro Rojas.

En la noche del pasado sábado se verificó en este teatro la función cuyos productos se destinan para socorrer á los pobres, acudiendo al caritativo llamamiento un crecido número de espectadores que no ocuparon por completo las localidades, pero notándose que las de más elevados precios fueron vendidas en taquilla para bien de los necesitados, que agradecerán el beneficio que les correspondía.

Se repitieron «Pepita Reyes», «El nido» y «Bohemios». Los encargados de la interpretación de estas obras, señoras, señoritas y caballeros de la buena sociedad toledana que tan aplaudidos fueron desempeñando el mismo programa pocos días antes, pusieron tal empeño en agradar con su trabajo, que puede asegurarse que no desmereció en nada su labor de la que hicieron en las primeras funciones, habiendo momentos en que «fué más verdad» lo que representaban, obedeciendo esto, sin duda, á la seguridad completa en las obras y plena confianza en su cometido.

Desde las primeras escenas de «Pepita Reyes» con que empezó la velada, quedó convertido el palco escénico en una tupida alfombra de flores y hasta muy cerca de las tres de la madrugada, hora en que terminó el espectáculo, no cesó la lluvia de éstas, dando á la sala delicados perfumes y á la vista el agradable aspecto de policromos tonos.

Las ovaciones á los inteligentes aficionados se sucedieron sin interrupción y la partitura de «Bohemios» alcanzó más franco éxito, si cabe, que en las representaciones anteriores. Pepe Infantes «tuvo el santo de cara» y en esta obra cantó, sin duda alguna, como él sabe hacerlo «cuando repican fuertes».

La simpática y estudiosa Srta. Marina Peláez es incansable y con una valentía sin límites y dominio completo de la escena, cosechó muchísimos aplausos.

Y perdónenme las señoras, señoritas y caballeros que tan en alto dejaron el nombre de Toledo con su labor teatral y caritativa cooperación, si en esta segunda reseña omito sus nombres. Dicho una vez el juicio crítico de toda la Prensa toledana y siendo el programa el mismo, sin variación en sus intérpretes, solo me resta la ratificación de mi anterior y enviar á todos mi más sincera felicitación y franca enhorabuena.

Y como digno remate á tan altruistas fiestas, organizadas y llevadas á efecto con indiscutible éxito, hay que consignar el hecho realizado por el acreditado músico y querido amigo nuestro D. Joaquín Flores, quien hallándose embargado por el dolor moral producido por el fallecimiento de su querida hermana (que en aquel mismo día recibió cristiana sepultura), asistió á la hora crítica de empezar «Bohemios» y dirigió la obra. Por el hecho mencionado recibió D. Joaquín Flores una merecida ovación y la aprobación de su conducta.

Una omisión involuntaria hice en mi reseña anterior y hoy quiero subsanarla enviando mi enhorabuena al maestro de coros en estas funciones, D. Alejandro Martín, en atención al trabajo que empleó y acierto en el resultado.

Coliseo Moderno.

Las películas que en este teatro se exhiben al público los sábados y domingos son de las más modernas que se conocen y el público llena por completo todas las localidades.

El asunto en las cintas cinematográficas es siempre moral y muchas de éstas son preciosísimas y muy aplaudidas por el selecto público que asiste á este elegante coliseo.

ALLEGRIA



Según anunciamos, el pasado sábado a la una de la tarde, se celebró en el Hotel Imperial el banquete de despedida con que los amigos, Prensa y compañeros de D. Federico Lafuente, le obsequiaron al abandonar Toledo.

Sería describir la agradable fiesta, repetir lo narrado por el querido colega *El Eco Toledano*; hacemos nuestro lo por él dicho y si copiamos los párrafos de D. Federico, porque nos lo suplica en carta particular:

«Suplid vosotros, queridos compañeros, suplid el silencio mío en demostrar mi gratitud, mi eterno re-

conocimiento al iniciador, a los organizadores y a los que de buena voluntad, presentes o por carta, se han adherido a la fiesta en mi honor; no supláis mi silencio, guardadlo absoluto para varios de los que yo debí esperar, esperé y no llegaron.

Lo que dije en verso, digo en prosa, porque la verdad no es más que una, cualquiera que sea la forma empleada para su expresión: va el hombre, voy yo donde lo han determinado las circunstancias: el alma se revela, el alma se queda con vosotros.

El homenaje cariñoso y entusiasta que me dedicasteis, muestra más que deseos de relieve de mi humilde personalidad; vuestra noble manera de proceder: periodistas, concejales, abogados, amigos particulares, representantes del trabajo, recibid un adiós del compañero, un efusivo abrazo de hermano, FEDERICO LAFUENTE.

En la tirada de pichón que el pasado domingo se celebró en el campo del «Club-Cinegético», alternó con los socios de esta capital, el simpático señor don Alfonso Rojas, presidente del tiro de pichón de Alicante y con quien nuestros tiradores tuvieron toda clase de atenciones.

Desde estas columnas le saluda efusivamente nuestro director.

Se encuentra muy mejorada, y de ello nos alegramos, la Srta. D.^a Josefa Moro, la que después de larga y penosa enfermedad, pudo ya abandonar el lecho, aunque auxiliada de muletas.

A su padre D. Manuel y demás familia, enviamos cariñosa enhorabuena.

También está algo mejor del grave accidente que sufrió hace días, la hermana de nuestro buen amigo D. Saturnino de la Presa y Cabareda. Su completo y pronto restablecimiento es lo que deseamos.

Se han concedido honores de jefe superior de administración civil, a nuestro querido y particular amigo D. Pedro Martos de la Fuente. Muy de veras le felicitamos, alegrándonos de que haya sido objeto de tal distinción.

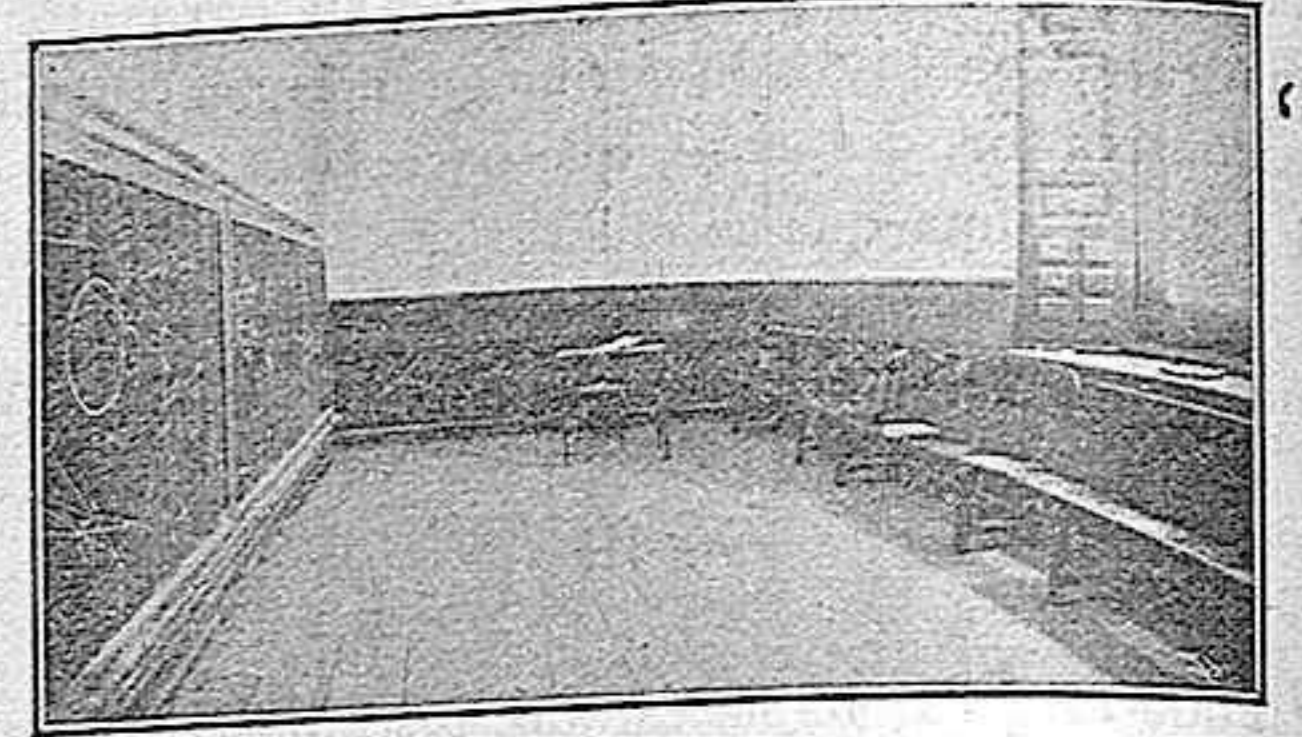
El pasado sábado fué llevada a la última morada el cadáver de la Sra. D.^a Sinforosa Flores Gutiérrez. A su familia y muy especialmente a su hermano, nuestro muy querido amigo D. Joaquín, enviamos sentido pésame.

De la suscripción abierta en nuestro periódico para la bandera de combate de «El España» y cuyos donativos se reciben en la librería del Sr. Peláez, daremos cuenta en el próximo número.

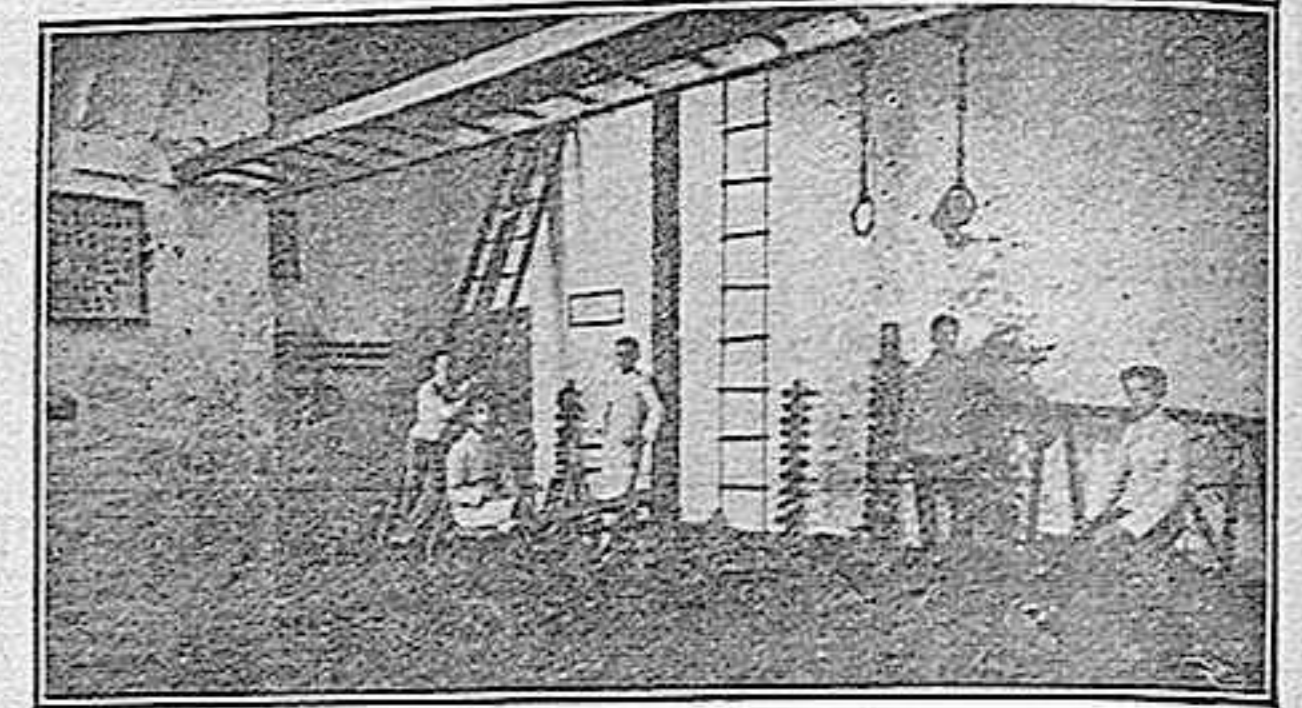
Ha tomado posesión de la Comandancia de ingenieros de esta plaza, el teniente coronel Sr. Melendreras, a quien enviamos cariñoso saludo de bienvenida.

Durante la pasada semana fueron decomisados por la Inspección de policía urbana, sesenta y siete kilos de pan faltos de peso a varios industriales que no escarmentan de los correctivos que se les imponen.

Academia Soria. PREPARATORIA MILITAR



Profesorado militar acreditado.



Alfonso XII, núm. 3.—Toledo.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

La Preparatoria Militar.

CARRERAS MILITARES E INGENIEROS INDUSTRIALES

Profesorado.

D. José Letamendía, Comandante.

D. Juan Ozaeta, Capitán.

D. Rodrigo Peñalosa, Capitán.

Ex Profesores de la Academia de Infantería.

D. José E. Infantes, Abogado.

D. Adolfo Aragonés, Profesor de dibujo.

Dirección de la correspondencia.

D. Rodrigo Peñalosa
GRANADA, 4.—TOLEDO

Hotel Imperial y Restaurant

ALCAZAR, 7.—TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio de mesa y ser el preferido por los viajeros.

El dueño de este acreditado Establecimiento, GUILLERMO LÓPEZ, tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que después de hechas las obras de reforma, tanto en el gran comedor, como en el mobiliario de los cuartos, puede asegurar haber queda do á la altura de los primeros de su clase.

Coche propio á todos los frenes.

WILLIAM COOPER Y SOBRINO

No más glosopeda ni enfermedades de la piel en los ganados, usando los flúidos y polvos Cooper.

Abonos especiales para olivos, árboles frutales, viñas, patatas, remolacha y hortalizas, tanto en secano como regadío. Para precios y detalles dirigirse á

PEDRO CABAÑERO

PASEO DE LA ROSA, NÚM. 20

LA ELECTRICISTA TOLEDANA

ANUNCIO

Pago del dividendo décimotercero.

Desde el día 1.^o de Abril, todos los días no feriados y de las diez a las trece, se pagará el dividendo décimotercero en esta casa social, Navarro Ledesma, 22.

Lo que se anuncia para conocimiento de los Sres. Accionistas, advirtiéndoles que deben acudir provistos de los correspondientes extractos de inscripción, toda vez que sin la presentación de éstos no se hará efectivo el aludido pago.

Toledo 28 de Marzo de 1912.—El Director Gerente, José de Castro.

Gabinete electroterápico y Rayos X

del Dr. Piga

Calle de la Sal, 8.—Toledo.

Tratamientos modernos de las enfermedades del pulmón, corazón, reumatismo, etc.; corrientes eléctricas de todas clases, masaje vibratorio, inhalaciones de ozono etc.

Aplicación de

tuberculinas y del 606.

CONSULTA DE 1 A 3.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

Conforme á los sorteos de la Lotería Nacional que á continuación se expresan y comprobados los poseedores de las tres últimas cifras del premio mayor resultaron agraciados con el obsequio de esta Red los abonados siguientes:

Fecha del sorteo.	Premio mayor.	Abonados agraciados.	Obsequio elegido.	Establecimiento que lo facilitó.
1912.-Enero 10..	4.066	Colegio Huérfs. Inf. ^a Sr. Director.	Dos décimos Lotería, 3 pesetas...	Red Telefónica.
» » 20..	6.990	Empresa de coches.....	Un juego café con bandeja.....	Sebastián D. Marta.
» » 31..	4.681	Fielato de Visagra.....	Seis libras de chocolate.....	Sucesor Labrador.
» Febrero 15..	1.814	Estiviel. Electricista Toledana...	Un toallero.....	Viuda de Ortiz.
» » 29..	21.205	Fábrica de Armas.....	Dos décimos Lotería, 3 pesetas...	Red Telefónica.
» Marzo 11..	16.432	D. Braulio Muñoz y Compañía....	2 frascos grandes anís Mono.....	Viuda de Ruano.
» » 20..	27.960	Excma. Sra. Condesa de Bornos, que cede á los empleados de la Red.	Dos décimos Lotería, 3 pesetas...	Red Telefónica.
» » 30..	25.887	D. Juan Martínez Añibarro.....	Una alfombra terciopelo yute...	Viuda de Ortiz.

Compañía Colonial. CHOCOLATES

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en

CAFÉS MOLIDOS Y EN GRANO

TÉS, TAPIOGAS